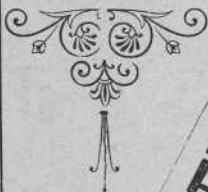




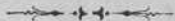
GUIA

PARA VISITAR



POR

C. F. R.



50 céntimos

LA CATEDRAL DE LEÓN



JT - F 1252

BRITISH LIBRARY

LA CATEDRAL DE LEÓN



GUÍA

PARA VISITAR

# la Catedral de León

por

C. F. R.

Leonardo Fidel Robledo

---

---

**50 céntimos**

---

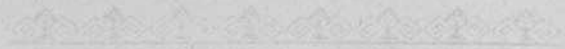
---

LEON

IMP. DE MAXIMINO A. MIÑÓN

1901





ESTADO

LIBRERIA

ADVERTENCIA

La Librería de la...

Compañía de Libros y Papelería  
de la ciudad de México, D. F.  
tiene el honor de avisar a los señores  
señores de la imprenta de la calle de...

20 centimos

en la imprenta de la calle de...



T 1192072  
C. 71677360

R. 159721



## ADVERTENCIA



Quien al visitar la Catedral, cuya entrada es libre para todos, desee ver además detalladamente *el Coro, la Sacristía, las Capillas, el Vestuario, el Cláustro, la Sala Capitular y subir á la torre*, se proveerá del *Vale* correspondiente en la Sacristía, mediante el cual un dependiente enseñará todo cuanto de notable se halla en dichas dependencias.

En la misma Sacristía se expende esta *Guía*, y la interesantísima Memoria «Reliquias de la Iglesia de León,» al precio de *cincuenta céntimos* cada una.









## CATEDRAL DE LEON



Alzase este grandioso monumento sobre el mismo solar donde los romanos construyeran sus termas y gimnasio, cuyos preciosos restos aún se conservan en el subsuelo de la actual Iglesia.

El edificio romano sirvió de Palacio Real, durante la época de la reconquista, á los Reyes de Asturias y León, hasta que á principios del siglo ix el Rey Ordoño II, en agradecimiento á Dios por la victoria obtenida contra los Arabes en San Esteban de Gormaz, le cedió al Obispo Fruminio II para convertirle en Catedral.

Construyóse en efecto, una hermosa Basílica románica, que medía 60 metros de largo, por 42'50 de ancho, distribuida en tres naves, crucero y tres ábsides, siendo abierta solemnemente al culto el año 916. Desde esta fecha hasta principios del siglo xiii, ó sea durante el largo período de tres siglos, la Iglesia de Ordoño II sufrió lastimosos

quebrantos, muy especialmente en el siglo xi á consecuencia de la invasión del terrible Almazor. El celo y liberalidad del Obispo Pelayo II la libró de una ruina completa, el cual destinó todos sus bienes á restaurarla, y auxiliado por la Princesa Urraca levantó además de nueva planta alrededor de la iglesia un Claustro, el Refectorio y las celdas necesarias para que viviesen los canónigos, que entonces hacían vida en común, bajo la regla de San Benito.

Así las cosas, llega á ocupar la Sede Legionense el nobilísimo Manrique de Lara, el cual concibe á últimos del siglo xii, la feliz idea de erigir á Dios un templo más suntuoso: y destruyendo la Basílica de Ordoño, y ampliaciones del Obispo Pelayo, asienta sobre el mismo solar los cimientos de la incomparable Catedral, que al presente admiramos, cuyas obras duraron un siglo, comenzando á principios del xiii, y terminando en los primeros años del xiv sin que se sepa quien ha sido el arquitecto, que, secundando el pensamiento del Obispo Manrique, trazó el plano de tan singular maravilla.





## **Exterior del Templo**

Al Oriente de la Plaza de Regla álzase nuestra Catedral, rodeada por el Mediodía y Occidente de espacioso átrio, cerrado por una verja de hierro, obra del 1800, trazada por el arquitecto Sánchez Pertejo, y resguardada al Oriente y Norte por las antiguas murallas, y las Capillas de Santiago, San Andrés y Santa Teresa.

*Fachada principal.*—La constituyen dos torres, la del Norte y la del Mediodía en altura y forma desiguales, un esbelto hastial, un riquísimo pórtico, y tres hermosísimas puertas.

*Torre del Norte, ó de las Campanas.*—Tiene trece campanas, comenzó su construcción en el siglo XIII, y se terminó en el XIV; fué restaurada en el XV y XVI, y adicionado en el XVIII el remate de la maciza aguja octógona de malísimo gusto, que termina en la punta de un pararrayos: pertenece al

gótico severo del primer período ojival, es más antigua y desnuda que su compañera y contiene dos órdenes de ventanas pareadas, que rematan en semicírculo las del tramo inferior y algún tanto apuntadas las del superior: su base mide 10 metros de lado, y su altura total 64'60 metros.

*Torre del Mediodía, ó del Reloj.*—Tiene un reloj construido en Madrid por el relojero Ramón Durand el año 1788: pertenece al orden gótico, y aunque su construcción comenzó en el siglo XIII, no concluyó hasta el XV: es más florida que su compañera y sus ventanas tienen la forma conopial, ostentando una de ellas la esfera del reloj, y sobre ésta rodea la torre á manera de orla, una inscripción en la que se leen en grandes caracteres góticos las palabras: *María Jesus xps-Deus homo* (1): y algo más arriba, *Ave María-Gratia plena-Dominus tecum* (2): y termina, no en maciza aguja como la otra, sino en pabellón octógono de encaje, á través de cuyasafiligranadas labores se contempla el azul purísimo del cielo: su base mide 10 metros de lado y su altura total 67'80 metros.

*Hastial del Occidente.*—Destácase la fachada principal en medio de las dos torres

---

(1) María, Jesucristo, Dios hombre.

(2) Dios te salve María, llena de gracia, el Señor es contigo.

que la guardan, cual vigilantes centinelas magestuosa, severa y elegante, con una altura total de 49 metros. y coronada por un esbelto hastial que ostenta dos magníficos rosetones calados de 8 metros de diámetro el uno, y de 3'30 el otro; la representación del misterio de la Anunciación, y el vértice que sirve de pedestal á la estatua del Salvador en actitud de bendecir al pueblo.

*Pórtico.*—Encierra éste tal variedad y riqueza arqueológica, que constituye por sí sólo un riquísimo museo para estudiar la historia del arte: mide 27 metros de línea, y está formado por tres arcadas, y cada una de ellas por triple arco decreciente, enlazadas entre sí á modo de galería.

Más de 40 estatuas adornan sus pilares, lados de las puertas y tránsitos de comunicación: las de la puerta principal representan Apóstoles, y las de las otras Santos, Obispos, Personajes, Reinas, Monjes y Vírgenes, mezcladas indistintamente. Contigua á la puerta del Norte, entre un grupo de Reyes, se halla una como Reina con balanza y espada en cuya hoja se lee: *Justicia est unicuique dare quod suum est* (1); y en la ojiva interior de los dos pilares que hay entre dicha puerta y la de la Blanca, un Rey sentado con cetro y corona en actitud de pro-

---

(1) Justicia es dar á cada uno lo que es suyo.

nunciar sentencia, y delante un pilar aislado en el cual se lee en caracteres góticos: *Locus appellationis* (1). Estas dos figuras alegóricas recuerdan el lugar y forma donde conforme al Fuero de 1020, entendían cuatro Jueces en representación del Rey, de la Iglesia, de los Grandes y del pueblo en los juicios de apelación, durante el siglo XIII y siguientes. La portada central tiene en el parte-luz una bella imágen de Nuestra Señora, denominada la Blanca ó de las Nieves, y á su lado una inscripción que recuerda á los fieles que la invocaren, las indulgencias concedidas en 1456 por el Obispo D. Pedro Cabeza de Vaca.

*Puerta del Centro, ó de la Blanca.*—Mide 4'40 metros de alto por 8'50 de ancho, y ostenta bellos relieves, cruces y casetones de gusto plateresco. En su tímpano se representa, por multitud de figuras llenas de movimiento y vida, la gran escena del Juicio final. Jesucristo con diadema en la cabeza y sentado en su trono, muestra sus llagas, rayo de vida para los buenos y de muerte para los malos. Dos ángeles ostentan los instrumentos de la pasión, y á los extremos la Santísima Virgen y San Juan imploran piedad para las almas: á la izquierda multitud de demonios, ora sumergen á los

---

(1) Lugar de apelación.

réprobos en las hirvientes calderas del infierno ó ya los tragan y vomitan. En la archivolta de triple línea, intermediada con lindo ramaje de yedra, grupos de ángeles representan episodios de celestial é inefable dicha acompañando á los Justos al cielo; mientras por el otro lado descienden los condenados al infierno.

*Puerta del Sur, ó de San Francisco* — Mide 4 50 metros de alto, por 2 60 de ancho, y en bajos relieves representa varios pasajes de la vida de María Santísima, como la Anunciación y la Visitación, algunos Apóstoles, diferentes Vírgenes, Obispos, Ermitaños y otros personajes y escenas. En su tímpano se representa el tránsito de María Santísima, tendida en un lecho, rodeada de los Apóstoles; su coronación por los Angeles en el cielo á la diestra de su Divino Hijo y en la archivolta de triple línea, dos series de espíritus angélicos en las dos primeras, y de vírgenes sentadas en la tercera.

*Puerta del Norte, ó de San Juan.*—Es la más antigua; tiene las mismas medidas que la del Sur, y representa en relieves la Pasión y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo. En el tímpano, dividido en cuatro compartimentos horizontales, se representan el Nacimiento de la Virgen, la Visitación y el sueño de San José; el Nacimiento de Jesús, la Adoración de los Pastores, la de los

Reyes, la Huida á Egipto, y otros varios pasajes. En la primera y segunda línea de la archivolta, entre otros asuntos no fáciles de comprender, el Niño Dios en la cuna, el Bautismo de Jesús, y el Bautista ante Herodes; y en la tercera Obispos, Sacerdotes, Levitas y venerables ancianos en diferentes actitudes.

*Fachada lateral del Mediodía.*—Esta fachada, cuya altura total es de 48'70 metros, la constituye en su parte superior, un hastial con magnífico rosetón semejante al anterior. destacándose cerca de su vértice, que sirve de pedestal á la estatua de San Froilán, un león y un castillo. En su parte inferior hay tres puertas; la del centro, llamada de San Froilán cuya estatua se destaca en el parte-luz, está custodiada á sus lados por grandes estatuas, entre las que sobresalen por su mérito artístico, la de la Virgen con el Niño en brazos á la derecha, y la de San José á la izquierda: en el dintel los doce Apóstoles de dos en dos: en el tímpano la imagen del Salvador entre los cuatro Evangelistas con sus atributos, rodeada de nubes y de ángeles con incensarios; y en la archivolta una serie de ángeles y santos con candeleros y velas en sus manos, y otra de reyes, ó ancianos con instrumentos músicos.

La de la derecha, cuyo ingreso está macizado, tiene los costados enteramente



desnudos, y en el tímpano perfectamente representados la muerte y el entierro del Justo, con una procesión funeral de monjes y sacerdotes sobre el dintel. Más arriba el cadáver tendido en el lecho fúnebre y velado por algunos ángeles, y en el vértice de la ojiva otros dos que conducen al cielo el alma del difunto, á los cuales acompañan los que en triple hilera tachonan la archivolta.

Los lados y el tímpano de la de la izquierda llamada de la Muerte, cuya imagen tiene tallada en su centro, están desnudos; pero guarnecen su doble archivolta y su dintel, leones y castillos acuartelados.

*Testero ó ábside.*—Es riquísimo y en él, interrumpiendo la antigua muralla, se agrupan los ábsides de las Capillas de la giróla, sobresaliendo entre todos el de la nave central con sus ventanales de colosal altura, y el antepecho calado. A la derecha se extiende el costado longitudinal de la Capilla de Santiago, obra de transición del estilo gótico al del renacimiento, y que debió construirse á principios del siglo xvi; y á la izquierda el avanzado cuerpo de la Sacristía.

*Fachada del Norte.*—Cierra el brazo izquierdo del crucero, y su altura total mide 43 metros; es análoga á la del Sur, y termina como ella en agudo frontón, que corona la estatua del Papa Martino V. Tiene en su parte superior una hermosa claraboya, que

parece bordada con los más lindos arabescos del siglo xv, y debajo un magnífico rosetón idéntico al de la fachada opuesta. La parte inferior está oculta por el tejado de las Capillas de San Andrés y Santa Teresa, y entre éstas se halla la hermosa puerta de *Nuestra Señora del Dado* (1).

---

(1) Véase el origen de esta advocación, en el apéndice núm. 1.





## Interior del Templo

---

*Planta, dimensiones, capacidad y división.*—Ofrece el interior del templo el cuadro más sorprendente y maravilloso, que pudo combinar el arte y crear la fantasía. Su planta, que afecta la forma de una cruz latina, se halla tendida en su mayor parte, sobre sólidos cimientos de tres metros de profundidad. Mide la superficie total 2.644'70 metros cuadrados, capacidad suficiente para contener más de doce mil personas: su longitud desde la puerta de la Blanca á la Capilla central del ábside es de 90 metros lineales y 29 su latitud. Está dividida en nave central, dos naves colaterales, la nave del crucero, el presbiterio y capilla mayor, y la giróla ó ábside.

*Las Vidrieras.*—Lo primero que al entrar en el templo llama la atención son las magníficas vidrieras sin las cuales no se comprende la hermosa Catedral leonesa, pues son su principal motivo, y parece que su

construcción sólo se ha levantado para sostenerlas, y presentarlas á la admiración del pueblo. Hoy, quizá por primera vez, se han abierto todos los vanos que su primitivo autor proyectara, y que habían sido cerrados en diversas épocas.

*Su número.* — Tres grandes rosetones y 123 ventanas compuestas de diferentes cuerpos, costadillos y rosas contiene nuestra Catedral, cerradas por 737 vidrieras que representan 1800 metros cuadrados de vidriería artística, formando la colección más rica y completa que posee España.

*Su división y dimensiones.*—Por la situación que en el templo ocupan se hallan distribuidas en tres zonas; *alta*, *media* y *baja*, que le ciñen en toda su extensión cual ricas cenefas. La zona *alta* comprende tres grandes rosetones de 8 metros de diámetro, y 31 grandes ventanales de 12 metros de alto, de los cuales corresponden 12 á la nave central, 8 al crucero, 4 al Presbiterio, y 7 á la Capilla mayor ó ábside: la zona *media* las 67 ventanas del triforio. de 3'50 metros de alto, que corresponden 28 á la nave central. 24 al crucero, 8 al Presbiterio, y 7 á la Capilla mayor: y finalmente la zona *baja* las 25 grandes ventanas de 7'50 metros de alto, correspondientes 8 á las naves colaterales, 2 al crucero y 15 á las capillas poligonales del ábside ó giróla.

*Asuntos.*—Muchos y muy variados son los asuntos que representan, con la particularidad, que sus autores, «tomando por maestra la misma Catedral, verdadero libro abierto á todo el que con buena fe y voluntad firme quiera aprender» como dice el Arquitecto Sr. Lázaro, no han hecho otra cosa, por lo general, que copiar cuanto de más notable atesora su fábrica, trasladando al vidrio las bellezas que cincelaron en la piedra, y tallaron en la madera los arquitectos y escultores; como son riquísimas orlas, delicadamente entrelazadas con flores, lises, leones y castillos; escudos de provincias, prelados y bienhechores de la Catedral; representaciones de misterios y hechos prodigiosos, y multitud de figuras de Nuestro Señor y Nuestra Señora, profetas y ángeles, santos, mártires y obispos, reyes, príncipes y reinas, con otros varios asuntos religiosos, pertenecientes á la Historia Sagrada y á la de esta Iglesia. Sólo se hallan, entre todas en la zona alta, cuatro asuntos *puramente civiles* en las vidrieras del ventanal quinto del lado del Norte, empezando á contar desde el Oeste; circunstancia por la cual se cree, que los paneles de que constan, no han sido hechos para los huecos en que están instalados; pues son impropios de vidrieras de iglesia, pudiendo muy bien haber sido pintados para el Palacio Real, que en esta ciudad ocupó San Fernando,

y recogidos después como últimos restos del mismo, al ser demolido en el siglo xv.

*Épocas á que pertenecen y algunos asuntos.*—Empezando á contar desde el Oeste, se hallan en la zona *alta*, pertenecientes al siglo XIII las siguientes:

1.<sup>a</sup> El rosetón del Oeste, ó gran rosa llamada de la Gloria, que contiene 24 medios puntos, 24 rayos, y 12 ángeles tocando la clásica chirimía de nuestras catedrales, y en el hermoso medallón central la imagen de la Reina de los cielos sentada en dorado trono, y el Niño Jesús en su regazo; es la única, que con sus correspondientes del triforio, han sido restauradas en Barcelona por el señor Rigolt.

2.<sup>a</sup> Las del ventanal primero del lado Sur, inmediato á la torre del reloj, y sus semejantes las del ventanal del centro en el ábside ó capilla mayor, que entre preciosas orlas de lises y castillos y dentro de variados lóbulos, ostentan figuras de santos, profetas, obispos, reyes y reinas, destacándose en la rosa del ventanal del ábside la imagen del Salvador en actitud de bendecir al pueblo.

3.<sup>a</sup> Las del ventanal quinto del lado Norte, que representan cuatro asuntos *puramente civiles*, cuales son las representaciones simbólicas de la Retórica, la Dialéctica y la Gramática, artes que constituían el *trivium*

en la edad media: una cacería Real con todos los accidentes de las medioevales: escenas de copistas y artistas escribiendo é iluminando códices, y otras de juglares y payasos. Por último, el rosetón del Norte que representa una Gloria.

De igual época son las siguientes en la zona *baja*: la legendaria de San Ildefonso en la primera capilla absidal, titulada de Belén: varios paneles y rosas en la siguiente de Santa Lucía, y casi toda la legendaria de la cuarta, ó de San Antonio, con la historia del Papa San Clemente.

Todas las demás vidrieras, que abajo se llaman *viejas*, pertenecen al siglo xv, excepto las de la parte inferior del gran ventanal sexto del Norte en la zona *alta*, que es una restauración de superior mérito, consistente en cuatro vidrieras con las imágenes de San Isidoro, San Leandro, San Atilano y San Fulgencio, las cuales pertenecen al siglo xvi. Son de esta misma época y fueron construidas por Rodrigo de Illescas, las nueve vidrieras de la capilla central del ábside ó del Salvador. No llevan el nombre del autor, pero sí las fechas de su ejecución 1524 las primeras y 1565 las segundas.

*Clasificación.* — Por su antigüedad se pueden clasificar en vidrieras *viejas* y *nuevas*: *viejas* las primitivas restauradas, que son todas las de la zona *alta*, excepto el

rosetón del Sur; las del triforio del Oeste en la zona *media*, y las de las capillas absidales y el arquillo y rosas de las colaterales en la *zona baja*, pertenecientes como queda dicho á los siglos XIII, XV y XVI: *nuevas* las construidas actualmente para sustituir las que faltaban. que son las de las naves colaterales, excepto las rosas, el rosetón del Sur, las dos del crucero, el *óculus* de la capilla del Carmen y las del triforio, excepto las correspondientes al rosetón del Oeste y algunos paneles del rosetón del Norte.

Fueron restauradas las primeras y construidas las segundas en estos últimos siete años en una dependencia de la misma Catedral, por artífices leoneses formados bajo la dirección del arquitecto Director de las obras D. Juan Bautista Lázaro, secundado con gran inteligencia, por su ayudante Don Juan Nepomuceno Torbado, arquitecto Diocesano, y los pintores D. Guillermo A. Bolinaga, y D. Alberto González, cuyos nombres se perpetúan en las inscripciones del *óculus*, única vidriera de la capilla del Carmen.

*Nave central.* — Comprende también el Presbiterio y la Capilla mayor, mide 75 metros de largo, por 10'50 de ancho, y 30 de alto, está sostenida por 12 esbeltas y delgadas columnas, y comprende en su centro el Coro y el Trascoro.



*El Trascoro.*—El Trascoro en cuyo centro se halla una elevada puerta de arco, consta de dos cuerpos: el primero perteneciente al Renacimiento, cuajado de menudos y delicados adornos de gran trabajo y paciencia, ostenta cuatro bonitos medallones, que en relieves de alabastro representan la Natividad de María y la Anunciación los de un lado, y el Nacimiento de Jesús y la Adoración de los Reyes los del opuesto.

Fué trazado, sin el zócalo, por el maestro Gutiérrez en 1573, tallado en su mayor parte por Jordán, y decorado en un principio por Carancejas; estuvo cerrando el coro en la misma forma que hoy, cuando se hallaba en su primitivo emplazamiento, desde el año 1574 á 1746 ó sean 172 años.

Al ser trasladado el Coro en 1746 se le agregó el zócalo, los dos costados y el segundo cuerpo desde la altura de los capiteles, que se compone del cierre del arco, en cuyas jambas está representada la genealogía de Jesucristo; y sobre churriguerescas repisas las estatuas de San Pedro y San Pablo, y la de San Froilán y San Marcelo, con una medalla de la Patrona en medio, y por el lado opuesto mirando al Coro otra de San Cipriano, Obispo de Cartago, compatrono de esta Iglesia, que impugnó valerosa y enérgicamente á los libeláticos Basíldes y Marcial, y por remate un gran crucifijo.

*El Coro.*—Su primitivo emplazamiento fué en el plano, que hoy ocupa el presbiterio, habiendo sido trasladado á donde actualmente se encuentra en 1746.

La sillería de precioso nogal negro traído del Bierzo, fué tallada en el siglo xv por Juan de Malinas, Copín, Solís y otros: es la primera y más bella de España por su mérito artístico, pureza de estilo gótico, novedad de los accesorios y esmerada ejecución: está coronada por una artística y preciosa crestería: sus guardapolvos, colgantes, doseletes y galerías ofrecen gran riqueza de caprichosos enlaces: consta de 46 sillas en el coro alto, y 30 en el bajo. Está dividida en dos coros; el coro del Obispo al lado de la Epístola, y al lado del Evangelio el coro del Rey, cuya primera silla le está constantemente reservada en virtud del privilegio que siempre han gozado los Reyes de España de ser canónigos honorarios de esta Catedral. Los respaldos de las sillas representan en muy ricos relieves, diferentes pasajes así del Antiguo, como del Nuevo Testamento, y asuntos relacionados con la historia de la Iglesia de León: su examen se hace empezando á contar en uno y otro coro, desde el tablero ó frente que mira al Altar Mayor en la zona baja, siguiendo por ésta hasta la puerta del Trascoro, y continuando desde aquí, por la zona alta hasta el punto de partida.

*Coro del Rey.*—Núm. 1 El ciego Patriarca Isaac, cerciorándose si es, ó nó Esaú, su hijo Jacob —2 Esaú, vendiendo á su hermano Jacob la primogenitura por un plato de lentejas —3 Un Rey de Israel.—4 La fachada de la casa de la mesonera Rahab, y ésta sosteniendo la cuerda por la que baja de los muros de Jericó, uno de los exploradores que mandara Josué.—5 La figura simbólica de la Ley antigua representada por un varón con los ojos medio vendados.—6 La Sibila Tiburtina, profetizando la venida de Jesucristo. —7 Judas Macabeo.—8 El Profeta Habacúc.—9 Daniel en el lago de los leones.—10 Estér.—11 Jahel, que atravesó con un clavo el cráneo de Sísara.—12 Gedeón vencedor de los Madianitas.—13 Tobías hijo —14 Tobías padre.—15 Nehemías.—16 Eliseo.—17 El Rey Assá. —18 Un Obispo.—19 Elías.—20 Jonás.—21 Enoch.—22 San Jorje triunfando del dragón infernal.—23 La Visita de Nuestra Señora á Santa Isabel.—24 La descendencia de Abraham hasta Jesucristo.

*Coro alto.*—25 La Virgen María.—26 El Arcángel San Gabriel.—27 Abraham.—28 Isaac.—29 Jacob.—30 Esaú con atributos de caza.—31 El Apóstol San Pablo.—32 Santo Tomás.—33 Jacobo Alféo.—34 San Felipe, Apóstol.—35 San Mateo.—36 San Marcos.—37 San Vicente.—38 En la puerta

lateral la Virtud de la Prudencia, y en la parte alta una Santa.—39 San Victorio.—40 San Martín.—41 San Froilán.—42 San Nicolás, Obispo.—43 San Francisco de Asís.—44 Santa Catalina.—45 Santa Marta.—46 Santa Lucía.—47 Santa Juliana.—48 San Claudio.

*Coro del Obispo.*—Núm. 1<sup>o</sup> Noé y sus tres hijos.—2 El Diluvio.—3 Un Rey de Israel.—4 La bella y piadosa Estér\* suplicando á su esposo el Rey Asuero gracia para su pueblo de Israel.—5 La nueva Ley simbolizada por una matrona coronada.—6 El anciano Simeón.—7 Johel.—8 Zacarías.—9 Ezequiel.—10 Isaías.—11 Judit.—12 La Reina Sabá.—13 Salomón.—14 David.—15 Natán.—16 Samuel.—17 Job.—18 Un Obispo.—19 El Sacerdote Aaron.—20 Josué.—21 Moisés.—22 Sansón atado por los Filisteos y Dafila que huye montada en un caballo.—23 Sansón desquijarando al león.—24 La bajada del Redentor al Limbo.—25 La caída de los Ángeles rebeldes

*Coro alto.*—26 El Eterno formando á Eva de la costilla de Adán dormido.—27 El Arcángel San Miguel.—28 Un Querubín, que guarda las puertas del Paraíso después de la caída de nuestros primeros padres.—29 Adán y Eva fuera del Paraíso.—30 Noé con el Arca.—31 Nenrot.—32 El Apóstol San Pedro.—33 San Andrés Apóstol.—34 Santiago Zebedeo.—35 San

Juan Evangelista.—36 San Bartolomé.—37 San Lucas.—38 San Esteban.—39 San Sebastián.—40 En la puerta lateral, la Virtud de la Fortaleza, y en la parte superior San Nicodemus.—41 San Lupercio.—42 San Silvestre, Papa.—43. San Isidoro.—44 San Jerónimo.—45 Santo Domingo.—46 Santa María Magdalena.—47 Santa Elena, Reina.—48 Santa Cristina.—49 Santa Bárbara.—50 San Marcelo.

Hay además en los costados de las sillas, en los remates de sus brazos, repisas de los asientos, y en la galería de la crestería y doseletes, multitud variadísima de preciosas figuras de no fácil clasificación y que sería prolijo enumerar.

*Naves colaterales.*—Son dos, la del Norte sobre cuya puerta de entrada hay una especie de adarga, que la leyenda supone es la piel del celebrado topo del cual se han formado mil extrañas consejas, así como sobre la de la nave del Sur se halla la figura simbólica de la muerte. A la entrada de la primera se encuentra la Capilla de San Juan en la que estuvo instalada desde antiguo la parroquia de este nombre; y en la del Sur la llamada de San Francisco, que sólo ofrece de notable una hermosa pila bautismal, que afecta la forma de un vaso, adornada con figuras en gran relieve perteneciente al Renacimiento. Mide cada una 33,50 metros de largo por 5,20 de ancho y 12,40 de alto.

Las vidrieras de ambas naves colaterales son *nuevas* en su parte inferior: su decoración es vegetal, habiendo servido de guía para restaurarlas los paneles de los arqui- llos, que pertenecen á las *viejas*, como tam- bién sus rosas que representan, entre otros varios asuntos, los siete pecados capitales y las virtudes á ellos opuestas.

*Nave del crucero.*—Mide 39,20 metros de largo, por 10,40 de ancho, y 30,30 de alto. En su brazo Norte se halla un gran ventanal de vidrieras *nuevas* como las del brazo Sur, que representan la primera la batalla de Clavijo, y la del lado opuesto escenas tradi- cionales y milagrosas de la localidad y del Santuario de Nuestra Señora del Camino.

Debajo de esta vidriera está colocado el sepulcro del Obispo Martín Fernández, que gobernó esta Iglesia desde 1254 á 1289, y fué el que introdujo la piadosa costumbre de cantar la Salve en esta Catedral después de Completas. Al lado opuesto ó sea el del Norte, se halla el del Obispo Martín Rodríguez, Canónigo que había sido de esta Catedral, Obispo de Zamora después y por último de León desde 1236 á 1242. A continuación hay una pintura mural que representa un gigantesco San Cristóbal con el Niño Dios sobre los hombros. Bajo de ésta sobre dos viejas gárgolas se halla el primitivo sepulcro de San Alvito, Obispo de

León desde 1057 á 1062: en este sepulcro, colocado en un principio dentro de la inmediata capilla de Nuestra Señora del Dado, descansaron los venerandos restos del Santo, desde el año 1062 hasta 1527, que fueron trasladados al que hoy tiene sobre el altar de Santa Catalina en la capilla mayor al lado del Evangelio. Finalmente, inmediato á la precitada capilla del Dado se encuentra el primitivo y modestísimo sepulcro del insigne Obispo Manrique de Lara, que gobernó esta Iglesia desde el 1181 á 1205, y á quien se debe la fundación de la actual Basílica, que le sirve de suntuoso panteón, tan rico cual no lo tiene hombre alguno en España. (1)

*El Presbiterio y la Capilla mayor ó ábside.*—Forman parte de la nave central, y mide el primero 13,90 metros de largo, por 10,40 de ancho y 30 de alto; y la segunda 10,10 de largo, por 10 de ancho y 30 de alto.

La capilla mayor ostenta sobre su altar un artístico sagrario de dos cuerpos: el primero de orden corintio con dos columnas y dos puertas en las que hay seis caras de Serafín, una en cada ángulo y dos en el medio, sirviendo la de abajo como de muelle que junta y cierra las puertas. Tienen éstas seis tarjetones en torno suyo, con palabras de la Sagrada Escritura las dos de abajo, y las

---

(1) Véase el apéndice núm. 2.

efigies de San Pablo, Apóstol y Melquisedec con su correspondiente inscripción las cuatro de arriba. El segundo cuerpo es de orden compuesto con cuatro columnas, capiteles y vasos dorados, y en el centro bajo un baldaquino la efigie de San Froilán de cuerpo entero, vestido de Pontifical, con báculo en la mano derecha, y un libro abierto en la izquierda.

A los lados del Sagrario se hallan dos urnas, peregrina obra del Renacimiento, labradas por el orfebrero leonés Suero de Argüello en el último tercio del siglo xvi, para guardar los restos de San Froilán. Consta cada una de cinco intercolumnios, arcos semicirculares, friso partido en paños, cuatro artísticos medallones circulares en una, y elípticos en otra y crestería cincelada. En los intercolumnios de la del lado del Evangelio se destacan en bajo relieve las efigies de San Pedro Apóstol, San Bartolomé, San Esteban mártir y otros dos más; y en la del lado de la Epístola, las de los Apóstoles San Pablo, San Juan y Santiago, y las de San Lorenzo mártir y Santa Catalina de Alejandría.

Estas urnas contienen el rico tesoro de las Sagradas Reliquias, que de tiempo antiguo, se custodian y veneran en esta Catedral, y que enumera, clasifica y describe el señor D. Juan Eloy Díaz-Jiménez en su notable y



bien escrita Memoria, *Reliquias de la Iglesia de León* dada á luz por acuerdo del Excelentísimo Cabildo en el presente año de 1901.

Las siete vidrieras que le corresponden en la *zona media*, representan, empezando á contar por el lado de la Epístola: 1.<sup>a</sup> Santo Martino, Canónigo de San Isidoro, San Vicente mártir, abad de San Claudio y San Marcelo: 2.<sup>a</sup> Los Santos Obispos de León Alvito y Pelayo: 3.<sup>a</sup> El Angel San Rafael, y el Arcángel San Gabriel: 4.<sup>a</sup> San Joaquín y Santa Ana: 5.<sup>a</sup> San Miguel y el Angel de la Guarda: 6.<sup>a</sup> San Cipriano Obispo de Cartago y San Isidoro: 7.<sup>a</sup> Santa Céntola mártir, Santa Nona y Santa Elena, mártir.

*La Girola ó ábside.*—Mide 39,60 metros en semicírculo, por 5 de ancho y 12,40 de alto: ofrece de notable el sepulcro de San Alvito, el de Ordoño II y el de San Pelayo; la gran puerta triunfal, llamada también del Cardo, y dos pinturas murales: y al lado opuesto nueve capillas: dos Presbiteriales, que son la del Dado y su semejante la del Carmen; á continuación de cada una de estas, otras dos cuadrangulares, una que dá paso á la de Santiago, (actual vestuario) y la del Cristo, y por último las cinco pentagonales, situadas en la cabecera del ábside, que determinaremos comenzando por el lado del Norte.

1.<sup>a</sup> La de Nuestra Señora del Dado con su imagen, que es de piedra, en su único altar, sin vidrieras y con tres sepulcros.

2.<sup>a</sup> La que dá paso á la capilla de Santiago, también sin vidrieras y como único detalle notable, la puerta de comunicación, precioso ejemplar del gótico florido.

3.<sup>a</sup> La de Belén con el retablo tallado en altos relieves, que representan el Nacimiento de Jesús en el portal de Belén; el sepulcro del Obispo Arnaldo, que gobernó esta Iglesia desde 1234 á 1235; tres vidrieras, la primera nueva, la segunda que representa á San Froilán y el Papa Martino V y tercera la legendaria de San Ildefonso, Arzobispo de Toledo.

*Sepulcro de San Alvito.*—De frente está el altar de Santa Catalina bajo un precioso arco del Renacimiento, que sirve de base á la urna ó sepulcro, que guarda las Reliquias del Obispo San Alvito desde el año 1527. Contiene este arco multitud de pequeñas figuras de raro mérito, que representan el Tránsito, Asunción y Coronación de la Virgen, el enterramiento, bajada al Limbo de los justos y Resurrección del Salvador, el infierno, y las almas que esperan el advenimiento de Jesús y dos demonios alados á quienes un ángel amenaza con la punta de un arpón. El santo Prelado Alvito gobernó

esta Iglesia desde 1057 á 1062 y falleció en Sevilla (1).

4.<sup>a</sup> La de Santa Lucía con su imagen de talla en el centro, las preciosas pinturas en tabla de San Cosme y San Damián á los lados, pertenecientes una y otras al siglo xv, como también las dos murales al lado izquierdo, un sepulcro episcopal con estatua yacente y sin epitafio, que se cree sea el que actualmente guarda los restos mortales del insigne Obispo Manrique de Lara y tres vidrieras compuestas de dos cuerpos y una rosa cada una, que representan la vida de la Virgen la primera, y la vida, pasión y Resurrección de Jesucristo las otras dos.

De frente hay una pintura mural, que representa á Jesús en el Pretorio de Pilatos.

5.<sup>a</sup> La central del ábside situada en el eje de la Iglesia y denominada del Salvador contiene dos sepulcros: el de la Condesa doña Sancha, hija del Conde Munio González casada en primeras nupcias con Pedro Fernández, y en segundas con el Conde Pelayo. Fundó el Monasterio de San Antolín junto á Valencia de don Juan del cual en 1040, hizo donación con otras muchas heredades á la Catedral, lo que excitó las iras de un sobrino que pensaba heredarla y la asesinó para vengarse. En el frente del sepulcro

---

(1) Véase el apéndice núm. 3.

se halla la estatua yacente de la Condesa y varias figuras que representan la causa del crimen, el crimen mismo y el castigo del criminal en la forma siguiente: doña Sancha ofrece á la Virgen un pequeño templo, que recibe el Niño Jesús, los asesinos cometiendo el crimen; entre ellos la víctima atribulada que demanda piedad; una, tal vez doncella de la Condesa y el sobrino á caballo presenciando el trágico suceso; y por fin un caballo que corre á galope y el jinete derribado en tierra con el pie izquierdo preso por la espuela en el estribo. El otro sepulcro sin epitafio pudiera ser el del Conde Pelayo, esposo de la Condesa, y en el suelo la lápida sepulcral del Obispo Sr. D. Joaquín Barba-jero, que gobernó esta Iglesia de 1848 á 1863.

Contiene finalmente esta capilla tres vidrieras de dos cuerpos y una rosa cada una, que representan la Natividad del Señor en el centro, la Adoración de los Reyes á la derecha y la de los Pastores á la izquierda. Enfrente de esta capilla está el

*Sepulcro de Ordoño II.*—El primitivo sepulcro del Rey Ordoño, que se hallaba en la Basílica románica por él fundada, desapareció al ser esta demolida para erigir la Catedral hoy existente fundada por el insigne Obispo Legionense Manrique de Lara. Más á fin de que no desapareciera su recuerdo con el templo por él erigido; cinco siglos

después de su fallecimiento, la gratitud de los leoneses, concluida su nueva Catedral, le consagró el distinguido mausoleo en que actualmente reposa, perteneciente al estilo gótico florido del siglo xv, y pródigo de figuras é inscripciones latinas.

Consta del basamento, que sostiene la urna sobre la que se destaca la estatua yacente del Rey envuelta en manto real, coronada la cabeza, un globo en la mano izquierda y un perro á los pies. Escuadran el costado derecho, separados por el escudo de León, un guerrero y un grupo de musulmanes derribados unos, y en actitud de huir llenos de espanto otros: y en el izquierdo una lápida con seis versos leoninos (1) tomados del primitivo sepulcro, que proclaman al Rey Ordoño II, fundador *no de la actual Catedral*, como algunos equivocadamente han creído, sino de la anterior á la misma: y á continuación en forma de crónica una relación de las hazañas del monarca.

Arranca de aquí un hermoso arco ojival, que sostienen dos leones: guarnecen sus arranques dos cabezas, de Obispo la una y de Reina la otra; follajes, leones y castillos adornan la archivolta: en las enjutas dos ángeles sostienen una gran cartela con estas palabras: *Beati, qui ad cœnam nuptiarum*

(1) Véase el apéndice núm. 4.

*Agni vocati sunt* (1): y al otro lado; *Soli Deo honor, et gloria in sæcula sæculorum. Amén.* (2) coronando su cúspide tres estatuas de Apóstoles.

En la base de las dos columnas, que flanquean la ojiva, se halla un heraldo con inscripción que completa el resumen histórico de las hazañas del monarca (3), y al lado opuesto un fraile, que con el rótulo, *Aspice* (4) en la mano izquierda, y señalando con la derecha el sepulcro, parece está diciendo: *¡Mirad en qué paran los honores, las glorias y las grandezas humanas!* En el promedio y bajo bonitos doseletes está San Pedro con un libro debajo en el cual se leen sus mismas palabras: *Omnes honorate: fraternitatem diligite: Deum timete: Regem honorificate* (5): y al lado opuesto, *Regi sæculorum immortali et invisibili* (6).

Finalmente, en el fondo del nicho se destacan el Crucificado en el acto de clavarle la lanza y el Descendimiento de la Cruz; y

(1) Bienaventurados los que han sido llamados á las bodas del Cordero.—Apoc. XIX. 9.

(2) A Dios sólo sea honor y gloria en los siglos de los siglos. Amén.—I Ad Tim. 1.—17.

(3) Véase el apéndice núm. 4.

(4) Mirad.

(5) Honrad á todos: amad la hermandad: temed á Dios: dad honra al Rey. I Petr. II.—17.

(6) Al Rey de los siglos inmortal é invisible. I Ad Tim. I.—17.

en la parte superior el Salvador rodeado de dos apóstoles y dos ángeles.

6.<sup>a</sup> La sexta capilla dedicada á San Antonio tiene su imagen de talla en el centro y dos hermosas pinturas en tabla de Santa María Magdalena y Santa Marta: en el suelo el enterramiento con lápida é inscripción del Obispo Sr. D. Calixto Castrillo, que gobernó esta Iglesia desde 1863 á 1869: finalmente, contiene tres vidrieras compuestas de dos cuerpos y una rosa cada una, que representan la vida y milagros de San Clemente papa y de San Antonio de Pádua.

De frente hay una pintura mural del siglo xv, que representa «El Descendimiento».

7.<sup>a</sup> Esta capilla cerrada por una verja de piedra erizada de cardinas acogolladas, obra de la decadencia gótica, sirve de vestíbulo á la Sacristía de estilo plateresco, á la que se baja por ocho escalones de piedra, sin que ofrezca de notable más que el recuerdo del antiguo relicario, del cual sólo han quedado restos de su primitiva grandeza.

En el muro de la izquierda se halla el sepulcro del Obispo D. Gonzalo Osorio, de la ilustre familia de los señores de Villalobos, que ha gozado, como el Rey, de la preeminencia de un canonicato honorario en esta Catedral. Gobernó la Iglesia de León desde 1301 á 1313, y tuvo la gloria de terminar la

grandiosa obra de la Catedral, comenzada un siglo antes. Por último contiene tres vidrieras de dos cuerpos y una rosa cada una, que representan á la Virgen y San José y diferentes pasajes de la vida de la misma Virgen, la Creación del Mundo, y de Adán y Eva.

De frente está el altar de Nuestra Señora de la O. bajo de un arco corintio flanqueado por columnas estriadas, sobre el cual se guardan en preciosa urna de mármol las reliquias del Obispo San Pelayo, que gobernó esta Iglesia desde 875 á 878.

8.<sup>a</sup> La capilla denominada del Cristo: tiene su imagen en la Cruz, y á los pies la de la Virgen y San Juan, carece de vidrieras, y en el suelo hay tres lápidas sepulcrales.

De frente está la puerta triunfal, ó del Cardo, perteneciente á la decadencia gótica, de trabajo tan delicado, que sus variadas cardinas desde la base hasta la cima, más bien que labor cincelado en piedra á golpe de martillo, parecen finísimos encajes modelados en ductil materia.

9.<sup>a</sup> Esta capilla ha sido dedicada á Nuestra Señora del Carmen en el siglo xv por el Obispo D. Pedro Cabeza de Vaca, que gobernó esta Iglesia desde 1448 á 1459. Contiene dos altares, el del Carmen con su imagen de talla, y el de la Patrona y San José, que, si bien fuera de su lugar, se conserva como



recuerdo por haber servido para celebrar el culto en la capilla de Santiago, durante el largo período de las obras de restauración. Un *Oculus* es la única vidriera que tiene en la cual se perpetúan, como queda dicho, los nombres de los directores y pintores de la restauración y construcción de la vidriería.

Finalmente, en ella se halla el sepulcro del Obispo Rodrigo Alvarez, que gobernó esta Iglesia desde 1208 á 1232: es el mejor conservado y muy rico y pródigo en detalles: sobre cortas y pareadas columnas bizantinas en cuyos intercolumnios hay varias figuras, descansa un arco semicircular con dos ángeles en las enjutas: en el centro del nicho se destaca la estatua yacente del Prelado, una procesión fúnebre con sus correspondientes plañideras á la usanza de aquella época; la Crucifixión y muerte del Salvador en el testero, y en la delantera de la urna la escena de repartir limosna á multitud de pobres, recuerdo de la inagotable caridad del Prelado.

*Las rejas* — Fueron forjadas y repujadas en el siglo xv excepción hecha de las dos del ábside ó capilla mayor y la del baptisterio que son del siglo xvi. Las de la valla y capilla presbiterial son del xviii. Sobresalen entre todas, las que tienen las dos magníficas puertas de entrada al Presbiterio. Durante la época del *barroquismo*

mutilaron, para vergüenza del arte, los remates decorativos de todas las rejas pertenecientes al siglo xv, sustituyéndolos con aditamentos de madera de los cuales felizmente han sido despojadas, restituyéndolas á su primitivo ser y estado en los últimos años del siglo xix por el señor Director de las obras de restauración don Juan Bautista Lázaro, artista de corazón, el cual, aprovechando los fragmentos de las rejas antiguas, ha sabido sacar elementos y modelos para completarlas de manera tal que, cual acontece con las vidrieras, no se distingue lo nuevo de lo viejo.





## Capillas y dependencias accesorias

Al salir de la Basílica, atravesando la puerta del Norte, nos encontramos en un pequeño vestíbulo, que sirve hoy de comunicación entre las capillas de Santa Teresa á la izquierda, y las de San Andrés y Santiago á la derecha, al propio tiempo que de tránsito al Claustro en el que se halla la Sala Capitular.

*El vestíbulo.*—Es en él notable la hermosa y antigua portada del Norte de la Iglesia con su basamento y jambas orladas de escudos, castillos y leones. En el parteluz hay una antigua efigie de Nuestra Señora en sustitución de la *del Dado*. Colocóse aquella el año 1633. Guardan sus lados, entre otras estatuas, las de los Apóstoles San Pedro, San Pablo, Santiago, y San Andrés. En el tímpano dentro de un óvalo pisciforme se halla la efigie del Salvador rodeada de ángeles, y los cuatro Evangelistas con sus atributos.

En la archivolta de la ojiva hay doble serie de figuras que representan ángeles, vírgenes y varias advocaciones de la Letanía de la Virgen. A la derecha se encuentra el sepulcro de Hernando Yañes, Arcediano de Havia: finalmente esta portada conserva en gran parte su pintura polícroma primitiva.

En el muro del frente, al lado de la puerta que dá al Claustro, está el sepulcro de Hernando Pérez Guissán; y sobre aquél un nicho con tres figuras que representan un hombre á caballo que atropella á otro caido en el suelo y de frente una dama de pie como increpándole.

*Capilla de Santa Teresa.*—Se halla al lado izquierdo del vestíbulo separada por una verja del siglo xvii. A la derecha bajo la ventana está el sepulcro de Fernando de Campo, Canónigo de esta Iglesia: cerca de la puerta de la Sacristía un sepulcro episcopal sin epitafio, y adosada al muro oriental la lápida en que constan las dos capellanías que en esta capilla fundó el año 1638 la noble señora doña Brianda de Olivera.

*Capilla de San Andrés.*—Se halla al lado opuesto de la de Santa Teresa y contiene el altar con la imagen del Santo Apóstol pintada en lienzo, y en el muro frente al altar están los sepulcros del Adelantado D. Rodrigo Alonso de Mansilla y su mujer María Belasques con su correspondiente lápida á la iz-

quierda de la ventana, y la de su descendiente Froilán Mansilla Cabeza de Vaca á la derecha. Junto á la verja hay una lápida en la que se hace memoria de don Benito Valenciano, Canónigo que fué de esta Catedral.

*Capilla de Santiago.*—Pasando por debajo de un arco rebajado del renacimiento, entramos en la bellísima capilla del Apóstol Santiago que juntamente con la de San Andrés, sirvieron de Coro é Iglesia para celebrar el Culto, por espacio de los cuarenta años que duraron las obras de restauración en la Catedral.

Forman la única y cuadrilonga nave de que consta, tres bóvedas realzadas con perfilada crucería sostenidas por bocelados pilares, que descansan como á tres metros del suelo en hombros de variados mascarones, de los cuales unos figuran ángeles, otros la Reina Sabá con la inscripción siguiente: *Verus est sermo, quem audivi in terra mea.*—*Regina Sabá* (1). Sansón desquijarando al león, un hombre enroscado por una serpiente, y por último, un monje con un libro y el epigramático lema: *legere et non intelligere* (2). Javalíes, diversas clases de fieras, una graciosa vendimia de monas y otros variados

---

(1) Verdaderas son las cosas, que yo había oído en mi tierra: III Reg. X. 6.

(2) Leer y no entender.

caprichos entrelazados con follajes de esquisito gusto y difícil ejecución festonan la cornisa que corre á lo largo de toda la capilla.

Los tres grandes ventanales que rasgan el muro Este con sus ojivas bordadas de lindos arabescos, ostentan en sus magníficas vidrieras doce vírgenes en la parte inferior, otros tantos Obispos en la parte media y la Virgen con los Apóstoles en la superior. Finalmente encima de un dorado retablo de madera con la efigie de Santiago, Apóstol resalta otro de piedra, cuyos afiligranados guardapolvos cobijan las imágenes de San Juan, San Pedro y San Froilán.

*El Claustro.*—La portada que á él conduce está adornada de efigies con doseletes, follajes y grupos escultóricos que representan, los de la derecha asuntos del Antiguo Testamento y los de la izquierda las principales escenas del Nacimiento, vida, pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo. Las puertas que son de nogal están distribuidas en dos medios puntos y ocho recuadros, que contienen en preciosos relieves del siglo xvi, la Anunciación y Visitación de María Santísima, Santiago, San Sebastián, el Arcángel San Miguel y San Roque. La vidriera que cierra el tímpano, se dice, que fué regalada á la Catedral por la Reina de Inglaterra, María la Sanguinaria, esposa de Felipe II de España.

El espacioso Claustro, al que dá paso esta puerta, forma un cuadrado cuyos lados miden 40 metros de largo por 5 de ancho cada uno, y su construcción presenta dos caracteres enteramente diversos: el florido del renacimiento en las bóvedas y parte exterior, y la severa elegancia gótica en sus muros interiores.

Pertenecen al primero, las apuntadas bóvedas de sus galerías adornadas con dibujos de complicada crucería, lujosas claves, florones, ménsulas ornamentales, cartelas y colgantes que sostenidas por 48 elegantes pilas guarnecidas, las de la parte exterior, de abalaustradas columnas con sus estriados fustes y 20 contrafuertes rematados en arcobotantes invertidos y esbeltos candelabros presentan el hermoso cuadro de 24 grandes ojivas, sobre las cuales corre á lo largo de los cuatro lienzos, un friso plateresco cubierto de mascarones y coronado por una balaustrada que adornan airoso flameros.

Corresponden al severo y elegante gótico los macizos muros interiores, á lo largo de los cuales corren guarnecidos por doble y rica guirnalda de hojas entrelazadas caprichosamente, ó de ángeles, leones y castillos los lunetos de las archivoltas, sostenidas por 24 pilas, cuyos labrados capiteles representan, ora pasajes tomados de la Sagrada Escritura, ora escenas de guerra,

caza, danza y comidas, y luchas de hombres y fieras.

En la parte superior de los intercolumnios se conservan restos de pinturas murales, que representan varios pasajes del Santo Evangelio, con góticos letreros que explican su sentido (1) y en la parte inferior variedad de lápidas y algunos sepulcros adornados de figuras (2) pertenecientes en su mayor parte á la época de transición entre el bizantino y gótico, como lo demuestran respectivamente sus ojivas y capiteles. Los enumeraremos tomando como punto de partida el intercolumnio que se halla á la derecha de la puerta de comunicación entre el Claustro y el vestíbulo (3).

1.º La Presentación de la Virgen en el Templo.

Lápida sepulcral de Juan Pérez, Archilevita († 1246).

Idem de Pedro García de Mixangos, Canonigo († 1476).

(1) Fueron pintadas por Maesse Nicolás, y Lorenzo de Avila.

(2) Detallamos las pinturas y sepulcros por el orden que se hallan en cada uno de los intercolumnios.

(3) Las figuras que adornan los sepulcros representan ángeles, ora adorando al Salvador y á la Virgen, ó ya elevando sobre un sudario y conduciendo al cielo el alma del finado.



Lápida de Juan Rodríguez de Arévalo, Arcediano de Triacastela.

2.º Elección de esposo y desposorios de la Santísima Virgen.

Lápida de Juan García de Santillana, Canónigo.

Idem del Deán Velasco Pérez.

3.º Anunciación de la Virgen y Visita á su prima Santa Isabel.

Sepulcro de nicho ojival de Juan Martínez de Otar, Arcediano de Saldaña.

Lápida de Sancho Díaz de Reinoso, Tesorero.

4.º Estuvo pintado el Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo.

Lápida de Juan de Betanzos, Canónigo.

Ornacina con la imagen de Nuestra Señora de Regla, advocación tomada de la vida monástica ó regular que hicieron los Canónigos de esta Catedral desde el siglo ix hasta el xii.

5.º Estuvo pintada la Adoración de los Pastores.

Sepulcro ojival de Munio Velanci, Maestrescuela de Astorga y Canónigo de León († 1260).

6.º Los Reyes Magos visitando á Herodes: éste consultando á los Doctores y el degüello de los Santos Inocentes.

Sepulcro muy deteriorado y lo mismo su inscripción.

7.º Estuvo la Adoración de los Reyes.

Sepulcro de Juan Alvarez, Arcediano de Mayorga.

8.º Estuvo la huida á Egipto, y está hoy una cruz grande de piedra que antes de comenzar las obras de la Catedral se hallaba en su fachada Sur.

No hay sepulcros, ni lápidas.

9.º El Niño Jesús en el Templo disputando con los Doctores de la Ley.

No hay sepulcros, ni lápidas.

10. Vida oculta de Jesús en Nazaret sujeto á María Santísima y á San José.

Sepulcro de Diego Juan, Sacrista († 1309).

Lápida de Juan de Pedrosa, de su padre Rodrigo de Pedrosa y Juana Fernández de Villapero.

Idem de Copín, Imaginero.

11. San Juan en el Desierto y el Bautismo de Jesús.

Lápida de Adán Pérez, Preste y Canónigo de León († 1325).

12. Retablo de piedra plateresco con leyenda en el friso que dice: *Hanc amabi, et exquisivi eam á juventute mea, et quæsi sponsam mihi* (1).

13. Jesús en Betfajé ordenando á sus discípulos, que se preparen para hacer la

---

(1) A esta amé, y busqué desde mi juventud y escogí, tomármela por esposa. - Sap. VIII—2.º

entrada en Jerusalén y á dos de ellos que traigan la pollina

La puerta de la que fué capilla de Santa Catalina con verja del siglo xvi.

No hay sepulcro, ni lápidas.

14. Entrada triunfal de Jesús en Jerusalén: lápida de Aldonza Martínez de Mayorga († 1383).

15. Jesús en el Cenáculo con sus discípulos en la noche de la Cena.

Sepulcro de Miguel, Archilevita († 1362).

16. Jesús, sus discípulos y la Samaritana junto al pozo de Sicar.

Lápida de Don Miguel Domínguez, Arcediano de Triacastela († 1373): Otra de García Egidio, Canónigo († 1360).

17. Capilla de la Concepción ó del Conde de Rebolledo.

18. Beso del traidor Judas, y Prisión de Jesús.

Sepulcro de Bertrand de Averbé, caballero aragonés, militar y marino († 1328), y en el suelo el enterramiento de Velluda Ver, mujer del célebre platero Enrique de Arfe.

19. Jesús es despojado de sus vestiduras para ser azotado.

Varias lápidas con inscripciones truncadas.

20. Jesús azotado por los sayeues.

Lápida de Pedro García Lavata.

21. Ecce-Homo ó Jesús presentado al pueblo.

Sepulcro de un Archilevita († 1355).

22. Jesús es coronado de espinas.

Sepulcro de Adán de Valderas, archilevita.

23. Jesús condenado á muerte y Pilatos lavándose las manos.

Lápida de Diego García de Valderas, licenciado en ambos Derechos y portero mayor de esta Catedral († 1492).

24. Jesús con la Cruz á cuestras camino del Calvario. y los Apóstoles San Bartolomé y San Andrés.

Sepulcro muy original y artístico: sobre dos pilastras, se alza un airoso arco gótico, cuya ojiva sirve de pedestal á San Miguel. Ocupa el fondo del nicho un ángel al que oculta en parte la lápida, sosteniendo el epitafio de Juan de Grajal, Canónigo de esta Catedral († 1447).

25. La Crucifixión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo.

Sepulcro de un Prebendado de esta Catedral, carece de epitafio, y en el frente de la urna, entre dos escudos, se lee el anagrama *Ihs-xps*.

26. El Descendimiento de Nuestro Señor Jesucristo de la Cruz.

Sepulcro tapiado.

27. Sepultura de Nuestro Señor Jesucristo y su bajada al seno de Abraham.

Sepulcro del Deán Martín Fernández († 1250) y lápida de Domingo Juan, Canónigo († 1272).

28. Estuvo la Resurrección de Jesús. Puerta de la Gomía.

29. Nuestro Señor Jesucristo con los discípulos en el Castillo de Emaus y Santo Tomás en el acto de cerciorarse de la Resurrección de su Divino Maestro.

Sepulcro de Pedro Lobo, Canónigo, y en su nicho tres antiguas estatuas que representan al Salvador, su Madre Santísima y al Apóstol San Pablo.

Idem del Canónigo Munio Ponzardi († 1240) y en su nicho ojival la efigie de Nuestra Señora del Foro y Oferta de Regla rodeada de ángeles y santos. Ante dicha imagen el Ayuntamiento de la ciudad, todos los años el día 15 de Agosto fiesta de la Asunción, hace una pequeña oferta en metálico, recuerdo de la batalla de Clavijo y del rescate del tributo de las 100 doncellas, cantidad que el Cabildo recibe como *foro*.

30. La Admirable Ascensión de Jesús á los cielos.

Sepulcro de Martín García, Maestrescuela.

31. La venida del Espíritu-Santo sobre los Apóstoles.

Sepulcro de Pedro Juan, Sacrista y Tesorero († 1253).

Dos imágenes en relieve del Salvador y la Virgen.

Finalmente, en el suelo del Claustro, pavimento de la Catedral, y en las capillas de Santa Teresa, San Andrés y Santiago hay muchísimas lápidas, y sepulturas de Canónigos y de bienhechores de la Catedral que sería demasiado prolijo enumerar.

*Sala Capitular.*—En el andito Norte del Claustro se halla una preciosa ojiva del mejor y más puro estilo gótico, que dá paso á la Sala Capitular: su puerta de madera, entallada en el siglo xv, ostenta en la parte baja las efigies de San Pedro y San Pablo, seis intercolumnios istriados en el centro, y la representación de la Anunciación en la parte superior. La escalera que dá acceso á la Sala es obra rica y elegante de estilo plateresco. Fué costeadada por el Obispo D. Pedro Manuel, que gobernó esta Iglesia desde 1523 á 1534.

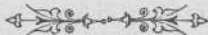
Todo el muro que forma la caja, bórdanlo almohadillados casetones con relieves. Abrese en él una puerta de arco rebajado festonada con lindos follajes y coronada por el jarro de azucenas que constituye el escudo del Excelentísimo Cabildo, y que sostienen dos ángeles puestos encima de las pilastras. Desde abajo hasta la meseta superior sube una bella columna istriada ceñida hasta su mitad de tallos de

flores de las cuales brotan angelitos de medio cuerpo: las ménsulas que sostienen los peldaños se ven cuajadas de adornos, y sirve de pasamanos una preciosa balaustrada de piedra unida por un travesaño horizontal, cuyos ángulos refuerzan graciosas columnas dóricas y corintias, sirviendo de pedestal á otras tantas figuras alegóricas, que llevan escudos en las manos.

La Sala mide 14,80 metros de largo, por 6,70 de ancho; sus paredes se hallan tapizadas de antiguo damasco de seda; el suelo está cubierto con una magnífica alfombra de una sóla pieza fabricada en Murcia á principios del siglo XIX: en el techo se destaca entre otros varios adornos, un gran jarrón con azucenas. El mobiliario se compone de escaños del siglo XVII forrados de antiguo terciopelo carmesí, de dos vitrinas con las imágenes de San Nicolás de Barí la una, y de San Francisco Javier la otra; y en sus paredes muchos y muy buenos cuadros pintados en tela, cobre, tabla y mármol, sobresaliendo por su mérito artístico el que representa la Adoración de los Reyes Magos.

Es indudable que en ningún otro templo del mundo se ha llevado lo sublime de la arquitectura gótica, á tan inconcebibles extremos como en esta ideal Basílica, que ofrece la particularidad de carecer de muros propiamente dichos, pues las hiladas de piedra que presenta, más bien que muros parecen bastidores para sujetar y servir de marco á sus grandes ventanales y maravillosas vidrieras.

En resumen, otros monumentos se ligan con las ideas de una época determinada y adquieren valor y estimación de los hechos que recuerdan: la Catedral de León empero es un tipo tan perfecto, una aspiración tan sublime y espontánea, un homenaje tan expresivo del amor y adoración al Supremo Poder, y á la belleza Suma, que siempre joven, siempre hermosa, carece de edad; y en vez de recibir los sombríos y melancólicos reflejos de lo pasado, ilumínase de lleno con los resplandores del sol, que nunca muere en la noche de los tiempos.





## APÉNDICES

Núm. 1.—Origen de la advocación de Nuestra Señora del Dado:

Refiere una antigua tradición, que habiendo perdido en cierta noche todo su capital un jugador de *dados*, al retirarse pasó por delante de la puerta principal del Norte de la Catedral, donde antes de levantarse las edificaciones á ella adosadas, se hallaba una espaciosa plazuela. Furioso arrojó los dados contra la veneranda imagen colocada en el parteluz de dicha puerta, yendo á dar uno de ellos en la frente del Niño Jesús que tiene la Virgen en sus brazos, brotando sangre de aquella. El jugador á la vista de este tan singular prodigio, lloró amargamente, se arrepintió de su mala acción y fué en adelante el hombre de mejores costumbres entre todos los de la ciudad, á los cuales edificó con sus buenos ejemplos.

*Núm. 2.*—El epitafio que se halla en el primitivo sepulcro del insigne Prelado Manrique de Lara, á quien se debe la fundación de la Catedral existente, y que fué separado tal vez por las vicisitudes del tiempo del sepulcro donde se cree, que yacen hoy sus cenizas, dice así:

*Sub era MCCXII, et quoto, XVI Kal. Martii.*

*Præsul Manricus jacet hic rationis amicus,*

*Sensu, consilio, moribus, eloquio.*

*Publica mors, pestis, si cedere posset honestis,*

*Cederet huic miro vis violenta viro.*

Día 14 de Febrero de 1204. Aquí yace el Obispo Manrique, amante de la verdad por su sabiduría, prudencia, virtud y elocuencia.

Si el azote terrible de la peste, si la muerte misma pudiera rendirse ante los personajes ilustres, rendido se hubiera ante este admirable varón.

*Núm. 3.*—D. Fernando I y su esposa doña Sancha, Reyes de León nombraron á San Alvito presidente de la Embajada que había de exigir del Rey Moro de Sevilla Ben-Hamed el cumplimiento de la palabra dada de entregar el cuerpo de la Bienaventurada Virgen y Mártir Santa Justa, hermana de Santa Rufina, cuya reliquia los piadosos monarcas querían exponer á la veneración pública de los fieles en el templo

que, dedicado á San Juan Bautista, acababan de levantar en la capital de su reino.

Salió, pues, de León la Embajada compuesta de Nuestro Santo, de D. Ordoño, Obispo de Astorga, de el Conde D Nuño y de otros principales caballeros de la Corte: tan pronto como llegaron á Sevilla se presentaron á Ben-Hamed, quien les autorizó para que desde luego se hiciesen cargo del cuerpo de Santa Justa, y que averiguaran el lugar donde se hallara, pues él y sus vasallos lo ignoraban.

No desmayó la fé de San Alvito ante este inesperado contratiempo, antes bien ordenó tres dias de ayuno y oración para que Dios se dignase revelarles el lugar donde se hallaba el cuerpo santo que buscaban. En la noche del día tercero se le apareció en sueños San Isidoro y le manifestó era voluntad de Dios, que el cuerpo de Santa Justa quedase en Sevilla para consuelo y amparo de la ciudad, y que en su lugar trasladasen el suyo á León. «Y para que te certifiques de la verdad que te anuncio—añadió San Isidoro—*aquí, aquí, aquí*—golpeando con el báculo tres veces la tierra—encontrarás mi cuerpo, y una vez recogidas sus cenizas enfermarás, y á los pocos dias recibirás la corona de la gloria.» A la mañana siguiente refirió San Alvito á sus compañeros la revelación que por tres veces había tenido, y después de dar

gracias á Dios, se presentaron al Rey árabe, el cual, después de haber escuchado la relación de lo sucedido, les autorizó para trasladar á León el cuerpo de San Isidoro, que habían encontrado dentro de una caja de enebro en el sitio por él señalado con los tres golpes.

Dispuesto todo para trasladarse á León, cae enfermo San Alvito, y fallece á los siete dias, siendo trasladado su cadáver, que fué sepultado en la Catedral, juntamente con el cuerpo del Santo Doctor, que fué depositado en la Iglesia de San Juan Bautista, hoy San Isidoro, donde se conserva y venera.

*Núm. 4.*—El epitafio del sepulcro de Ordoño II, fundador de la Basílica románica dice:

*Omnibus exemplum sit, quod venerabile templum  
Rex dedit Ordonius, quo jacet ipse pius.  
Hanc fecit sedem, quam primo fecerat edem,  
Virginis ortatu, quæ fulget pontificatu.  
Pavit eam donis, per eam nitet urbs Legionis;  
Quæsumus ergo Dei gratia pareat ei. Amén.*

Sirva de ejemplo á todos, que el Rey Ordoño fundó este venerable templo (1) en el cual yace el mismo piadoso monarca. Aconsejado por la Virgen, convirtió en hermosa Basílica para esplendor de la Sede

(1) No el actual, sino el anterior.

legionense, lo que antes había sido Palacio Real. La enriqueció y dotó y por ella brilla la ciudad de León; rogamos pues, que la gracia de Dios le perdone. Amén.

Y á continuación se lee en la misma lápida el siguiente resumen histórico de los principales triunfos del monarca.

*Is rex, Alfonsi patris sui vestigio, prudente et culte regnum gubernans Talaveram cepit, et arabes apud castrum Sci. Stephani prostravit, subjugavitque sibi Lusitaniam et Bæticam provincias, et terram arabum quæ Sincilla dicitur magna strage subegit, Anagarrum cepit et Vicariam. Et octavo regni sui anno cum sex mensibus cumpletis, Zamorce infirmitate percussus ab hoc seculo migravit. Era DCCCXXXII.* La era está equivocada y debe ser DCCCCLXII.

Este Rey, siguiendo las huellas de su padre Alfonso, gobernó con prudencia y cultamente el reino, tomó á Talavera, derrotó á los árabes junto al castillo de San Esteban, y subyugó las provincias de Lusitania y Bética (1) é hizo gran extrago en el territorio de los árabes llamado Sintilia y se apoderó de Nágera y Viguera. Y á los ocho años y seis meses completos de su reinado, abatido por una enfermedad murió en Zamora, el año 924.

---

(1) Portugal y Andalucía.

Se completa este resumen histórico en el rótulo que ostenta el heraldo, en el cual se lee:

*Princeps iste magnus, nedum rex, inter occidentales fortissimam ac opulentissimam Regem civitatem, interfectis habitatoribus, destruxit. Demum, assumpto regati sceptro principem Córduvæ vinctum hic duxit.*

«Este gran caudillo, antes de ser rey, después de dar muerte á sus moradores, destruyó á Vejer ciudad la más fuerte y opulenta de todas las de Occidente. Por último, siendo rey, trajo á León encadenado á un General Cordobés.»

❧ F I N ❧

# ÍNDICE

---

	<i>Páginas</i>
La Catedral de León .....	7
EXTERIOR DEL TEMPLO.....	9
Fachada principal.....	9
Torre del Norte, ó de las Campanas.....	9
Torre del Mediodía, ó del Reloj.....	10
Hastial del Occidente.....	10
Pórtico.....	11
Puerta del Centro ó de la Blanca.....	12
Puerta del Sur, ó de San Francisco.....	13
Puerta del Norte, ó de San Juan.....	13
Fachada lateral del Mediodía.....	14
Testero ó ábside.....	15
Fachada del Norte.....	15
INTERIOR DEL TEMPLO.....	17
Las Vidrieras.....	17
Su número.....	18
Su división y dimensiones.....	18
Asuntos.....	19
Épocas á que pertenecen y algunos asuntos...	20
Clasificación.....	21
Nave central.....	22
El Trascoro.....	23
El Coro.....	24
Coro del Rey.....	25
Coro alto.....	25
Coro del Obispo.....	26
Coro alto.....	26
Naves colaterales.....	27
Nave del Crucero.....	28
El Presbiterio y la Capilla mayor ó ábside.....	29
La Girola ó ábside.....	31

Sepulcro de San Alvito.....	32
Sepulcro de Ordoño II.....	34
Las Rejas.....	39
CAPILLAS Y DEPENDENCIAS ACCESORIAS....	41
El vestíbulo.....	41
Capilla de Santa Teresa.....	42
Capilla de San Andrés.....	42
Capilla de Santiago.....	43
El Claustro.....	44
Sala Capitular.....	52
APÉNDICES.—Núm. 1.....	55
Núm. 2.....	56
Núm. 3.....	56
Núm. 4.....	58

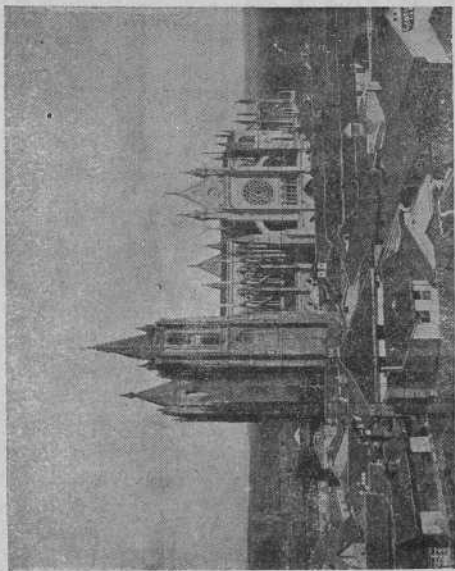












LEÓN Imp. Miñón